

En Alicante, al mes . . . 1'50 pts,
En España, trimestre . . . 5
Fuera de España . . . 10

EL GRADUADOR

A precios convencionales

Se publica todos los días menos los siguientes a los festivos.

Reclamaciones y correspondencia al Administrador,

Plaza del Progreso, número 6,

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la Redacción y Administración de este periódico.

NÚMERO SUETO 10 CÉNTIMOS

Diario político

FUNDADOR-PROPIETARIO: DON ANTONIO GALDÓ LÓPEZ

AÑO XXXV

ALICANTE: Jueves 8 de Abril de 1909

NÚM. 8.887

LA MUERTE DE JESÚS

La muerte violenta puede ser la más vil e ignominiosa, y al mismo tiempo un modelo de heroísmo, la más gloriosa y digna de alabanza. Para hacer recto juicio del mérito y excelencia de la muerte, ó de su ignominia, no se debe mirar á la pasión ó á la pena, sino á la causa. Si ésta es loable, justa y generosa como la del que muere proscripto por la fé, por la lealtad, por la virtud, por defensa de la verdad y de la patria: en esta clase de muerte no hay ignominia sino grandísima gloria.

¿Qué honra se hizo en Roma á los Decios porque ofrecieron su vida por la patria? ¿Cuán celebrada fué y predicada la muerte de M. Atilio Regulo, el cual ni por temor de la muerte dejó de aconsejar lo que convenia al bien público, ni de cumplir la palabra dada á sus enemigos? ¿Qué elogios no se hicieron de la muerte que sufrió Sócrates por defender la verdad y de la de Lucrecia por la castidad?

Y no será loable, honorífica, y digna de celebrarse en los futuros siglos, y de provocar el amor y gratitud de todos los hombres y de conservarse en la memoria de todas las naciones la muerte de Jesucristo, infinitamente más noble, más útil, más excelente y generosa, ora se considere el carácter que el héroe más injustamente perseguido ha conseguido hasta acabar la vida: ora los ejemplos de virtud que brillan y resaltan en el cuadro de la triste y dolorosa escena: ó va en fin se examine la muerte en sus causas y en sus efectos?

Cristo Jesús, santo, justo, inocente y libre del pecado padeció y murió para satisfacer la deuda de todos nuestros pecados: murió no solamente por el remedio de su patria, sino por el de todas las naciones del mundo, por la salud de todo el linaje humano. Murió para restituirnos á la dignidad de nuestro primer origen, darnos derecho á la inmortalidad, y abrirnos las puertas de los palacios eternos y facilitarnos la entrada en la dicha mansión de los espíritus celestiales. Murió por la gloria de Dios creador del universo, por la virtud, por la justicia, por la verdad: ¿qué causas, fines y motivos tan puros, tan justos y generosos?

Los cielos y la tierra predicán la gloria del crucificado. Así como sus amigos y enemigos.

El hombre más suspicaz y el moralista más severo no descubrirá en la conducta de Jesús durante las veinticuatro horas de su conflicto ninguna imperfección, ni rastro de las flaquezas de la humanidad.

No hizo ostentación de la orgullosa fortaleza y constancia del sabio forjado en la imaginación de los filósofos, ni de la vana y necia insensibilidad de los discípulos de Zenón, ni de la hipocresía de un Diógenes. No dió muestra de resentimiento, de cobardía ni de temeridad. No afectó singularidad: obedece al sacerdocio y al imperio: se somete con modestia á los príncipes y magistrados sin adularlos, pero conservando siempre la dignidad de su persona. No incurrió en la imprudencia, de irritar á sus enemigos, ni en la necia presunción de promoverlos al desafío: ni en la bajeza de implorar su clemencia, ó de calmar su furor. Su lenguaje es siempre grave, consiguiente y sincero: sus respuestas claras, sencillas y uniformes. No apetece con ansia abreviar sus penas y sufrimientos, ni corre precipitadamente á la muerte, ni prefiere el suicidio como remedio y término de sus males, según se hizo con cierto género de desesperación el celebrado Séneca.

En fin, todas las virtudes resplandecen en este hermoso cuadro: dulzura, constancia, firmeza, sabiduría, modestia,

longanimidad, caridad, paciencia, todo se sostiene hasta el último momento. Digase que Bruto y Catón, Epicuro y Séneca han muerto como filósofos: Foción y Sócrates, Cicerón y Fabricio como grandes hombres: pero Jesús ha muerto como hombre Dios.

Mirando al Gólgota

Allí están, en la cima oscura del Gólgota, en la cumbre del Calvario, las tres cruces, la de la abnegación, la del arrepentimiento, la de la maldad irredenta. Y las tres irradian, como perfume delicado, como aroma dulce, la enseñanza divina que perdura á través de los siglos y de las generaciones.

Fué un instante grandioso en que se pusieron de relieve los resortes que mueven al género humano, los acicates admirables que han servido para que el mundo escriba las páginas de su historia; fué un poema escrito con sangre; fué un ejemplo viviente de fé que retroceder ni se pierde ante las torturas del martirio, ante las crueldades del sacrificio.

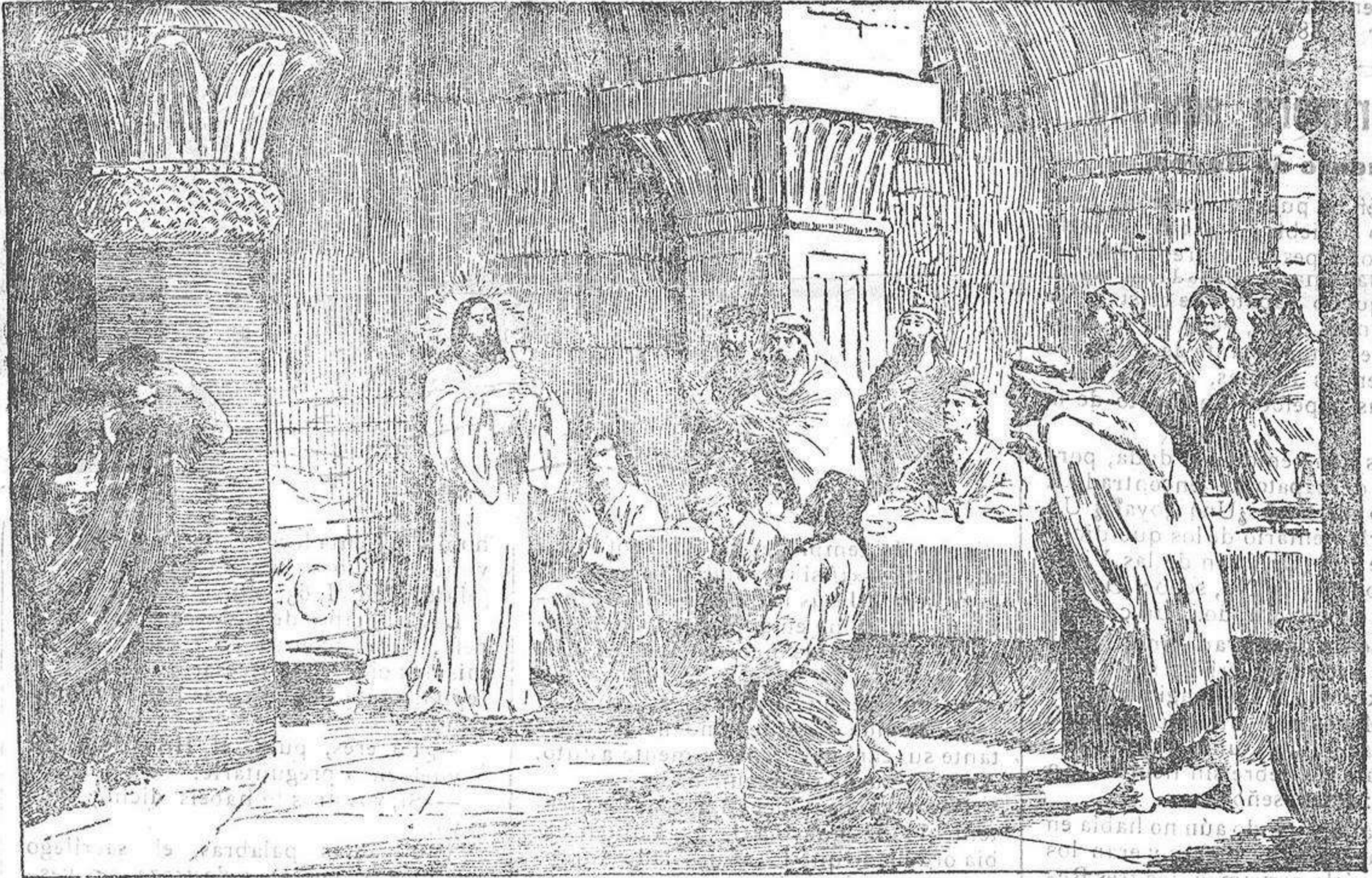
Mirad la abnegación. Es Cristo que entra humilde en la ciudad de los profetas, predicando la pobreza y desinterés. En los ricos adornos de un Rey, sin carrozas de oro como Galgula, sin coches tirados por leones como Marco Antonio, sin carruajes espléndidos arrastrados por ciervas como Aureliano, sin carros triunfadores conducidos por elefantes como Julio César; pobre, humilde, dulce, con mansedumbre inmensa y soberana, así entra en Jerusalén el Dios hombre recibiendo las palmas y vitores, los aplausos y los «hossannas» del pueblo veleidoso que ensalza á sus héroes para martirizarlos después, para olvidarlos siempre. ¡Enseñanza eterna que simboliza la vanidad de las humanas lisonjas, que duran lo que la flor de un día, que al salir el sol aparece espléndida y gallarda para estar marchita y deshecha cuando el poniente se ilumina con los rayos sonrosados del crepúsculo!

Contemplad el arrepentimiento. Es Dimás, es el ladrón que en lo íntimo de su conciencia sostiene la más dura batalla, el más duro combate, contra las asechanzas de la soberbia loca y del convencionalismo social en que vive. Es

aquel delincuente que al lado de Cristo contempla los heroísmos de la abnegación y la humildad y ante ellos inclina su cabeza y por ellos siente nacer en su corazón el ansia del verídico vivir, del vivir eterno, entre oleadas de amor y transportes de felicidad inenarrable. Es el hombre que anhela escuchar la palabra de perdón que purificará su alma y elevará hasta el infinito su corazón, enlodado, antes entra el cigno de las pasiones y los apetitos.

Y mirad, contemplad la maldad irredenta. Es Gestas, es el perverso delincuente que ni escucha los latidos de su corazón, ni da valor á las heroicidades del Justo. Es la envidia que destruye un espíritu; es la soberbia que, como apareció á la creación del mundo en la figura de Luzbel, aparece ahora en la cima del Calvario. Es el respeto humano, es el convencionalismo, es la hipocresía que habrán de pretender siempre derrocar la virtud y hundirla en el fango de las concupiscencias y desenfrenos.

Pero mirad, contemplad. Hay algo más en la cumbre del Gólgota. Es María, personificación excelsa del Dolor, el eterno compañero del hombre, el testi-



go de sus triunfos y sus decaimientos, de sus victorias y de sus derrotas.

Y María recibe en sus brazos al Justo, y le besa y le abraza y se identifica con él, simbolizando ese abrazo, ese beso, la identificación de la virtud con el deber, de la justicia con el amor para perpetua enseñanza de las gentes que desde veinte siglos há vienen recibiendo y respirando las auras saludables del Calvario.

No; no es posible el triunfo si la pelea, ni la victoria sin el combate, y así la Virtud se purifica por el Dolor y la Justicia se ejerce con el amor.

Aquella entraña sacrificio; ésta supone lucha. Aquella y ésta encontrarán enemigos, y para vencerles sólo el Dolor y el Amor son armas formidables y seguras.

La tragedia del Gólgota representa, en fin, toda la grandiosidad de la doctrina que á través de los siglos y de los pueblos perdura entre nubes de incienso y ríos de sangre.

Tuvo su prólogo entre las palmas que alombaban la ciudad deicida, y su epílogo entre los brazos de una Virgen que recoge un cuerpo yerto; entre las palmas, que simbolizan la victoria del

Bien, y los brazos virginales que representan el triunfo de la pureza.

Y sobre la ciudad de Jerusalén, sobre la magna figura de María, sobre las palmas erguidas que, azotadas por el viento, mantienen su firmeza, alzáse la Cruz, el madero santo, cuyo trágico perfil es la palma, cuyos brazos, manando sangre, son los brazos en alto de la Madre desolada.

¡La Cruz! Símbolo augusto del vencimiento del Dolor y del apogeo de la Justicia! ¡Leño sagrado que destruye los falsos ídolos! ¡Manantial inagotable de amores y sacrificios! ¡Libro inmortal que entraña una redención y un arrepentimiento!

A tus pies la ciudad de los profetas gime. ¡Oh! son los convencionalismos que rugen, las hipocresías que luchan.

Y tú, allá, en la cima, sigues erguida y grandiosa recibiendo las caricias del Sol, desafiando los embates de la Humanidad, teniendo entre tus brazos al Justo que antes recibió los honores entre palmas.

¡Palmas y Cruz! Símbolo del martirio! ¡Representación augusta del sacrificio por la idea! ¡Del triunfo sobre

las asquerosas concupiscencias de la ciudad deicida!

Enrique LA-GASCA

SENTENCIA DE JESUCRISTO

Sentencia dada por Poncio Pilatos, gobernador regente de la Baja Galilea, la cual dice que Jesús de Nazareth sufrirá el suplicio de la Cruz.

En el año décimo séptimo del imperio de Tiberio César, y el vigésimo quinto de la del mes de Marzo, en la santa ciudad de Jerusalén, siendo Anás y Caifás sacerdotes y sacrificadores del pueblo de Dios.

Poncio Pilatos, gobernador de la baja Galilea, sentado en la silla presidencial del Pretorio,

CONDENA á Jesús de Nazareth á que muera en una cruz, entre dos ladrones, diciendo los grandes y notorios testimonios del pueblo:

- 1.° Jesús es seductor.
- 2.° Es sedicioso.
- 3.° Es enemigo de la ley.

- 4.° Se titula, falsamente, hijo de Dios.
- 5.° Se titula, falsamente, rey de Israel.
- 6.° Entró en el templo seguido de una muchedumbre que en la mano llevaba palmas.

Manda al primer centurión Quirilo Cornelio que le conduzca al lugar del suplicio.

Prohíbe á cualesquiera personas, pobres ó ricas, impedir la muerte de Jesús.

Los testigos que han firmado la sentencia contra Jesús, son:

- 1.° Daniel Robani, fariseo.
- 2.° Joannos Zorobabel.
- 3.° Rafael Robani.
- 4.° Capet, hombre público.

Jesús saldrá de la ciudad de Jerusalén por la puerta Struena.

Esta sentencia está grabada en una lámina de cobre que á un lado lleva escritas estas palabras: «A cada tribu se envía una lámina igual.»

Encontróse en un vaso antiguo de mármol blanco, al practicarse unas excavaciones en la ciudad de Aquila, reino de Nápoles, en 1280, y la descubrieron los comisarios de las artes que acompañaban á las tropas francesas.

Cuando la expedición de Nápoles, estaba en la sacristía de los Cartujos, cerca de aquella ciudad, encerrada en una caja de ébano, y el vaso se halla en la capilla de Caserta.

La traducción se debe á los individuos de la comisión de las artes, pues el original está en hebreo.

A fuerza de instancias, alcanzaron los cartujos que no se les quitase aquella lámina que sirvió de modelo á la que hizo labrar igual en todo M. Denon, reproduciendo en ella la sentencia, y cuando se puso en venta la copia la compró lord Howard por 10,882 reales.

La primera equidad

(Cuento de Reyes)

Yo también he puesto al balcón, anoche, cuando la niebla eclipsaba la luz de los reverberos y pesaba sobre las sienes como una diadema empapada en lágrimas, un pequeño zapato de cristal. No sonrías, Juanito, ni tú, Pepe, ni tú, Manolo. Todo escritor amante de los niños y de las leyendas doradas, guarda siempre entre sus papelotes un zapato de la Cenicienta.

Los Reyes han venido sin duda, porque, dentro del zapato he encontrado... ¿A que no lo acertáis? ¿Una joya? ¿Un muñeco parlamentario de los que dicen que sí y que no? ¿Un Juan de las Viñas en traje de boda? ¡Cál! No, señor. Dentro del zapatito he encontrado... un cuento.

Un cuento sin gracia; anodino... ¿Qué le hemos de hacer? ¿Queréis, sin duda, que fuera excelente? La imaginación de los Reyes, Magos por supuesto, flaquea. Es una narración sin asunto y sin moraleja; un plato de liebre sin liebre... En fin, allá, va: Pues, señor...

Una vez, allá, cuando aún no había en el mundo agencia de preces y eran los mensajes al cielo rarísimos, los tres Reyes Magos, Melchor, Gaspar y Baltasar, encontraron, al final de un festín, un papel doblado cuidadosamente, debajo de su cáliz de oro, adornado de rubíes y de ágatas y pálido con firme y prodigioso cinzel.

«¡Oh, Monarcas magnánimos!—se decía en la tan audaz como inesperada misiva—Soberanos del país del ensueño, Príncipes del territorio maravilloso de lo ignorado, Reyes cuyo cetro es un rayo de luna y cuyo trono inmovible se asienta en un azulado jirón de nube: sabed que contra vosotros clama, irritado, el orbe infantil; que un fragor de protesta acompaña en la noche vuestra solemne y acompañada marcha; informáos de cómo entre los hombres se alza contra vosotros una queja doliente, una imprecación más que airada, que solo puede sofocar un acto vuestro decisivo, un rasgo imperioso de equidad y de justa é incontrovertible realeza.

»Todos los años, al llegar la conjunción mítica de los astros, cuando Isis celebra su fiesta caldea y se verifica en la órbita magna el resurgimiento del Sol, los niños os esperan, dormidos acaso, pero escondiendo dentro de sus cráneos minúsculos el volcán de todos los ensueños irrealizables y de todos los goces en

promesa. Y vosotros, levantando á vuestro paso polvo de estrellas, emprendéis el éxodo en caravana silenciosa y fantástica, por ese luminoso camino formado de mundos que, cuando el universo se enfrie, jamás se helará, porque salió del pecho ardiente y vivificador de una madre.

»Pues bien; se dice que en vuestras mercedes no hay equidad; que prodigáis vuestros agasajos, no á los niños más candorosos, amables é ingenuos, no á los más perspicaces é inteligentes, sino á aquellos cuyos padres cuidan de recorrer la víspera los bazares y los atmocenas de chucherías; no á los que más cuerda-mente emplean, agradecen, conservan y utilizan vuestros obsequios, sino á los que son más queridos y mimados de sus progenitores.

»Ocasión tenéis, ¡Oh, verdaderos y piadosos caudillos de los creyentes! de aniquilar especie tan absurda. Cercano está el solsticio de invierno. Acudid á la sobera Metrópoli y allí una mano cuidadosa habrá señalado con un triángulo isósceles las viviendas en donde reposan los dignos, los mejores, los elegidos. En sus zapatos, que habrán expuesto por mi consejo al beso de la niebla, podéis depositar vuestras regias ofrendas seguros de haber acertado siquiera una vez y haber hecho felices á aquellos hijos de los hombres que verdaderamente merecen serlo.»

Pasada la primera perplejidad y el repentino asombro, Baltasar, Gaspar y

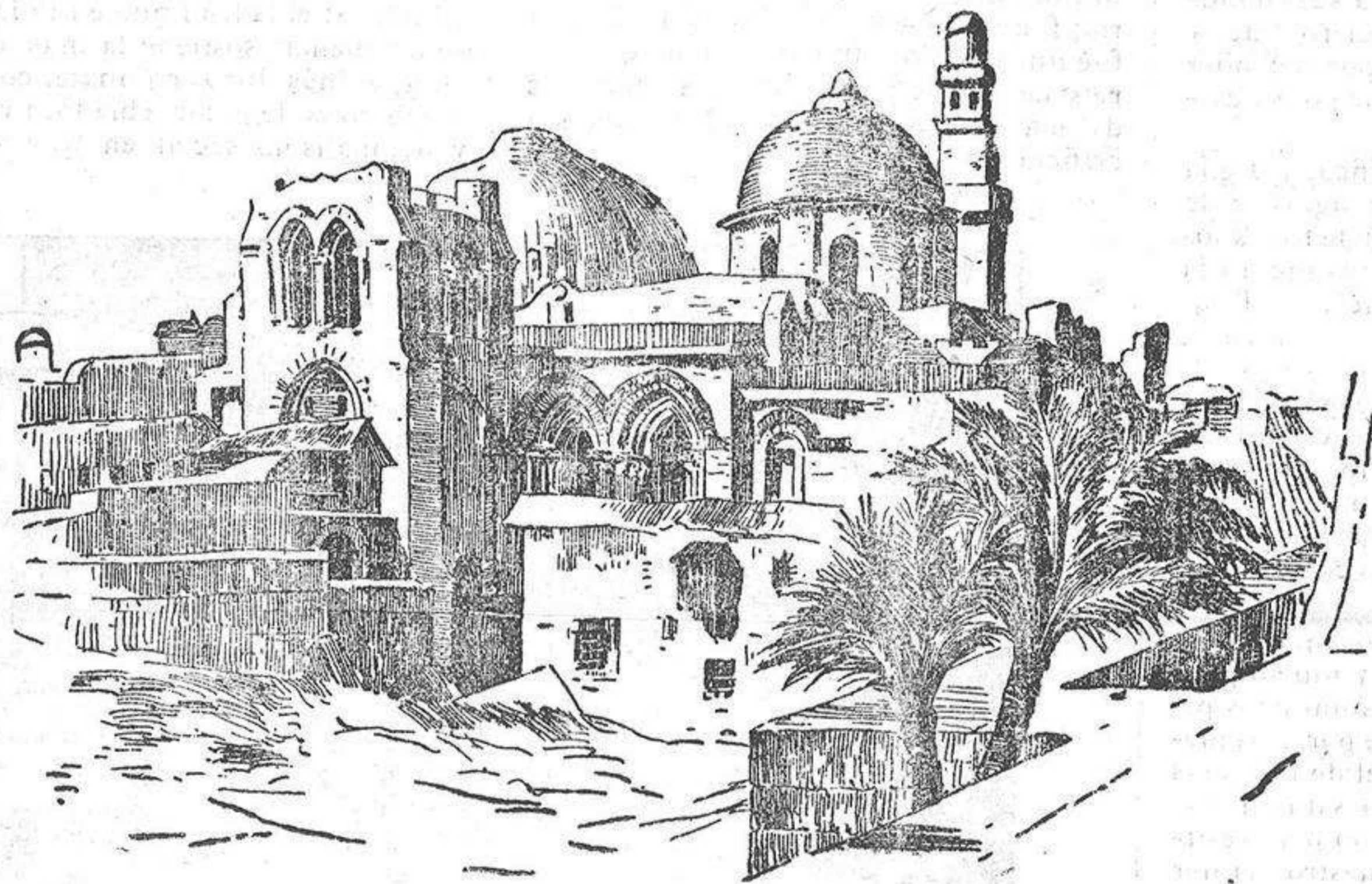
Melchor decidieron seguir el consejo anónimo al pie de la letra. Llegado que fué el solsticio de invierno, vistieron sus mantos de espléndida escarlata, con que los retrata Pousin, ordenaron á sus servidores que enjaezaran los piafantes corceles y aparejaron los lomudos camellos, y emprendieron su éxodo legendario á través de la nebulosa, guiados por el cometa errante, que, con el fulgor de cabellera rojiza, proyectaba las sombras de los viajeros sobre la bóveda infinita en que los astros daban su vuelta diurna.

Llegados apenas á la ciudad, inspeccionaron balcones y azoteas, ventanas y mechinales, respiraderos y resquicios. Diseminados aquí y allá vieron dibujados más de treinta ó cuarenta mil triángulos. Allí moraban los niños buenos; allí debían estar sus zapatos minúsculos, esperando las prodigas ofrendas, el regío galardón discernido por vez primera al talento y á la virtud.

Pero el asombro de los generosos donantes fué inmenso, estupefaciente, inaudito. En ninguna de aquellas ventanas había calzado ni objeto alguno. Nada en la primera vivienda, nada en la segunda, nada en la treinta mil.

Los niños selectos, los mejores, los elegidos, no habían podido colocar sus zapatos en las ventanas... porque no los tenían.

Antonio ZOZAYA



dientes del temple le dió una bofetada, diciendo:—«¿Así respondes al gran sacerdote?» Y Jesús le dice:—«Si he hablado mal dime en qué; y si he hablado bien, ¿por qué me hieres?» (Joan XVIII, 19).

Tal fué, según San Juan, la primera sesión tenida durante la noche. No obstante su carácter especialmente astuto. Anás no puede conseguir nada.

Resuélvese entonces á hacer atar fuertemente de nuevo á Jesús, á quien había ordenado que fuera desatado durante la audiencia, y dispone que se le conduzca al «Sanhedrín», que fué convocado á toda prisa, y cuya presidencia correspondía al gran sacerdote en ejercicio, Caifás.

A casa de éste fueron convocados los príncipes de los sacerdotes, los ancianos y los escribas.

Hacíase preciso llegar á la gran cuestión, la que excitaba todos los espíritus, y que por su misma gravedad no se atrevían á plantear los del «Lanhedrín». Al fin el pontífice se resuelve á hacerlo, y con gran solemnidad le dice:—«Yo te abjuro, en nombre de Dios vivo, que nos digas si tú eres el Cristo, Hijo de Dios.» (Matth. XXVI, 63).

Al dirigirle esta pregunta, Jesús ya no persiste en su silencio. Se le hace en nombre del «Sanhedrín»; de la autoridad constituida, en presencia de los príncipes de los sacerdotes, de los ancianos y de los escribas. Sabe bien que tras de su respuesta va á venir una condena- ción de muerte; no obstante, Jesús no vacila ni un momento. Es una contestación corta, sencilla, pero es la palabra más grande que se ha pronunciado sobre la tierra:—«Sí lo soy.» «Ego sum.» (Matth. XXVI, 64); (Mero. XIX, 62).

Y luego añadió con gran solemnidad:—«Un día vosotros veréis al Hijo del

hombre sentado á la diestra de Dios y viniendo sobre las nubes del cielo.» (Matth. XXVI, 63, 66).

Los príncipes de los sacerdotes, estupefactos, no aciertan á dar crédito á sus mismos oídos. Es necesario que Jesús lo repita; tanta es la gravedad de la contestación.

—¿Tú eres, pues, el Hijo de Dios?

—vuelven á preguntarle.

—«Sí; vosotros lo habéis dicho; yo lo soy.»

Al oír estas palabras, el sacrilego pontífice, se levanta y destroza sus vestiduras, diciendo:—«Ha blasfemado. ¿Tenemos aún necesidad de testigos? Habéis oído la blasfemia. ¿Qué os parece?»

Todos repiten:—«No hay necesidad de testigos; lo hemos oído de su propia boca.»

Entonces el gran sacerdote plantea la cuestión de la sentencia:—«¿Qué hay que hacer, pues?»

En la sala no se oye sino un grito unánime que resuena en todos sus ángulos.—«Merece la muerte.» (Matth. XXVI, 63, 66).

Pilatós, después de muchas vacilaciones, se resuelve á autorizar la sentencia, y lavando sus manos públicamente en el momento mismo en que echa sobre su conciencia una mancha que no podrá lavar, dice:—«Soy inocente de la sangre de este justo. Vosotros responderéis de ella.» (Joan. XIX, 21).

Y el pueblo se arroja sobre Jesús, empujándole para marchar al Calvario, mientras no se oye más que este grito que aterra:—«Que su sangre caiga sobre nuestros hijos.»

Jesús, acompañado de los soldados de la cohorte romana, seguido de los escribas y de una gran multitud del pueblo, sigue aquel camino que después la hu-

“Ego sum,”

El sol empieza á alumbrar á la ciudad decidida; pero los pontífices y los doctores de la Ley no han aguardado su luz para saciar su odio contra el Justo. Anás fué el primero en recibir al angusto preso.

Tratábase de formar en su casa una especie de juicio extraoficial, sin solemnidad por ver si se obtenía de Jesús una palabra que llevada después al «Sanhedrín» pudiese servir de base para una sentencia de muerte.

Contábase para ello con la pérfida astucia que había dado á Anás forma de hombre muy hábil.

Empieza Anás por tomar las cosas de muy lejos, é interroga á Jesús sobre sus discípulos, sobre su doctrina (Joan XVIII, 19). Cree de sus respuestas, deducir una prueba de conjuración y atentado contra la religión nacional. Jesús se niega á entrar en explicaciones. Con la dignidad de su palabra y su encantadora dulzura se limita á rechazar en sus actos, todo lo que pudiese saber á club ó á conspiración en la sombra: «Yo he hablado públicamente al mundo. Yo he enseñado siempre en la sinagoga, en el templo, en donde se reunían los judíos; nada he dicho en secreto. ¿Por qué me interrogáis? Interrogad á aquellos que me han oído. Ellos saben bien cuanto yo he dicho.»

Ante esta respuesta uno de los depen-

manidad creyente ha humedecido con sus besos y sus lágrimas.

A su lado van dos criminales que yacían olvidados en los calabozos del pretorio.

Desnudo el Redentor del mundo, es clavado en la cruz, donde murió á las tres de la tarde del Viernes Santo.

EL PREMIO DE UNA TRAICION

Era el primer día solemne de la Pascua del Cordero ó de los ácidos, y estando los Pontífices y Sacerdotes en el templo de los sacrificios y de los holocaustos, con semblante furioso y ánimo turbado, entró en el templo Judas Iscariote, diciendo:

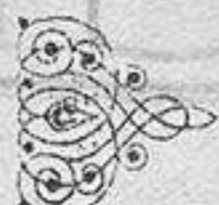
«Esta mañana fui á vuestro Concilio á deciros cuán arrepentido estaba yo de haberos entregado á Jesús Nazareno, mi Maestro, pecando en ello gravemente, por torpe codicia, sin que en El hubiese visto jamás acción que no fuese pura y santa. Llevé á vuestra presencia los treinta dineros que me distéis por precio de mi alevosía, con intención de que el trato se anulase. No quisistéis admitirlos; antes, con risa y desprecio, me repetistéis, determinados á no perder la ocasión que teníais en las manos de llevarla adelante, hasta ponerle por orden de Pilato en una cruz.

«Tristísimo salí de vuestro Consistorio, porque juzgué que, si por mi traición moría Jesús, no tenía que esperar mi salvación. Y considerando que le llevábais al tribunal de un juez, aunque idólatra y pagano, sin envidia ni emulación, tuve alguna esperanza de la libertad de mi Maestro. Consolóme verle inclinado á librarle; mas cuando miro que por vuestras diligencias y amenazas

Amigables de



EL SIGLO



SUCESOR DE

Navarro hermanos

MAYOR Y TASAJE AMERICANO

Grandes existencias en toda clase de tejidos.—Pañería y novedades para señoras, caballeros y niños.—Cas especial en Camisería Corbatería y géneros de punto.—Primera en Pañuelos de Manila, bordados y lisos.—Trajes y confecciones para señoras, caballeros y niños.—Especialidad en géneros negros y blancos.

3.000 Mantillas en Tul, Chantilly y Blonda desde 3 pesetas una.

Inmenso y variado surtido en sedas negras y de colores.

5.000 capas, rusos, gabanes y pallizas para caballero desde 15 pesetas.—PRECIO FIJO

ha sido condenado a muerte, y que ya le llevan al calvario a fijarle en una cruz como a insignie malhechor, siendo tan santo, vengo a daros este último testimonio de la santidad de mi Maestro, y arrojaré vuestros ojos los dineros que tan caro me han costado; pues por la codicia de ellos pierdo, sin recurso, y para siempre también, el ver a Dios y a mi Maestro.»

Anegado en desesperación y envuelto en lágrimas salió del templo aquel desdichado, dispuesto a castigar en sí mismo su espantoso e ingrato sacrilegio; y dirigiéndose a las afueras de Jerusalén, trepó al alto de la copa de un árbol, y enlazando un cordel al cuello con fuerte ruido, arrojó su cuerpo y alma a los abismos, hundiéndose su terrible culpa en la eternidad de los infiernos, en el mismo momento, ¡oh fatal casualidad! en que su Divino Maestro, el Inocentísimo Jesús, moría también en otro árbol: el árbol de la cruz, del perdón y de las misericordias...

La sentencia de Jesús

Por lo curiosa y oportuna, vamos a publicar la sentencia que condenó a muerte al Hijo de Dios, documento que se conservó durante largo tiempo en el Archivo de Simancas:

«Archivo general de Simancas.—Asuntos de Estado.—Legajo 847.—Roma, núm. 1.—Copia de la sentencia pronunciada por Pilato contra Cristo nuestro Señor, descubierta en la ciudad de Aquilea en los Abruzos, al año 1580, en las ruinas de un templo.—Estaba cerrada en un tubo de hierro, escrito en pergamino con caracteres hebraicos, y ha sido interpretada así:

«En el año XVII de Tiberio César, emperador romano y monarca invencible de todo el universo, en la olimpiada CXXI, en el año cuatro veintidós MCXXI VII de la creación del mundo, según el cálculo de los hebreos, en el año LXXXIII del Imperio romano y CDXVII de la vuelta del cautiverio de Babilonia, siendo cónsules Lucio Pisino, pontífice romano, Mauricio Sáurico, procurador de la invencible, y Valerio Palestino, gobernador de la Judea; siendo regente y gobernador de la ciudad de Jerusalén Flavio Cuarto, presidente «gratisimus»; siendo gobernador de la baja Galilea Poncio Pilato; Anás y Caifás patriarca y gran sacerdote; siendo guardia del Templo Ales Maclos, y siendo centuriones de los cónsules romanos Quinto Cornelio Sublico y Sexto Pomplio Ruf; el XXV de Marzo.

«Yo, Poncio Pilato, representante del Imperio romano en esta Palacia de Tarchi, nuestra residencia, juzgo y condeno a la pena de muerte a Jesús, el mudo Cristo Nazareno, del país de Galilea, hombre de la ley mosaica, sedicioso contra el emperador Tiberio César; y en razón de lo expuesto, decido que sufrirá sobre la Cruz, como culpable de haber reunido numerosos ricos e indigentes, no cesando de provocar tumultos en toda Galilea, diciéndose Hijo de Dios y Rey de Israel, amenazando con la ruina a Jerusalén y el Imperio sagrado, negando el tributo a César, osando entrar con palmas y en triunfo, seguido de la multitud, como un Príncipe, en la ciudad y en el templo divino.

«Por estas razones, ordeno a mi centurión Quinto Cornelio que conduzca públicamente por la ciudad de Jerusalén, con dos ladrones homicidas, a Jesús, atado y azotado, vestido de púrpura y coronado de espinas, llevando la Cruz sobre sus hombros, a fin de que sirva de ejemplo a los malhechores.

«Y todos saldrán por la puerta hoy denominada Antonina e irán hasta el monte llamado Calvario, donde, después de haber sido crucificado, permanecerá

expuesto su Cuerpo en la Cruz, como espectáculo del castigo reservado a los criminales.

«Será colocada sobre la cruz la siguiente inscripción en las tres lenguas, hebrea, griega y latina. En hebreo: «Aloi elisidi.» En griego: «Jesus Nazorayo.» En latín: «Jesus Nazarenus, Rex Judaeorum.»

«Asimismo ordenamos que ninguna persona, cualquiera que sea su clase, ose temerariamente oponerse a la justicia por nos ejercida en todo su rigor, según los decretos y leyes de los romanos y los hebreos, bajo pena de incurrir en los castigos reservados a los que se insurreccionen contra el Imperio.

«Han confirmado esta sentencia: Por las doce tribus de Israel: Rabán, Daniel, Segundo, Juan, Benías, Barbas, Isabet, Presidan.

«Por el gran sacerdote: Rabán, Judas, Boncasalón.

«Por los fariseos: Rollet, Simón, Daniel, Braban Mordaguín, Boncertasili.

«Por el Imperio y el Presidente de Roma: Lucio, Sextilio y Amostro Silio, notario judicial.

«Por los gentiles: Nostán y Reotenán.»

Las mujeres

Coquetería religiosas

La Teología y el modisto se disputan, furiosamente, a la mujer. Uno de los talentos jóvenes más jugosos y fértiles de Francia, Abel Bonnar, consagra sus meditaciones a las devotas del «faubourg», que han puesto en moda lo de ir a las iglesias más lujosamente que al teatro.

El poeta de «Las famiars», que aprendió en Luciano y en Ovidio la vasta, la compleja, la sutil psicología femenina, sabe que las Mirtalas y Corinas de hoy renuevan la «coquetería religiosa». Y en una crónica sagaz profetiza, como un vidente, e triunfo del modisto sobre el misionero y la definitiva victoria de las palomas de Afrodita sobre la paloma del Espíritu Santo.

Desde el cancel os llevan olores gustosísimos; tenéis que cercioraros de que aquello no es la puerta de una perfumaría, sino la de una iglesia católica. Debéis reflexionar que allí no se ofrendan Venus rosas de Corinto, sino que se reza tristemente a una Dolorosa traspasada de puñales...

En el agua bendita de las pilas, guantes devotos dejaron su infusión de violeta. En los catterillos, en los bancos, en los paños de altar, hasta en las verjas de las capillitas, hay suavidad de aromas femeninos.

Luego, entran las devotas con el mismo gentil cimbreo que en el teatro. Las plumas del sombrero adquieren tonos vivos al sol que baja de las vidrieras. Tintinean el oro y plata de los rosarios; una leve y sedosa, un rumor de faldas, y al santiguarse, anillos y pulseras lanzan fulgor de pedrería.

La «Virtud al uso y mística a la moda», de Afán de Ribera, sustituye estos días, y ventajosamente, al Kempis.

En el libro de la renunciación se lee: «—No eres más alto porque te ensalsen, ni más vil porque te desprecien. Lo que eres, eso eres...»

«La devota alza la cabeza en una persuasión liviana, como de mujer; pero a su lado, otra devota yérguese, santuaría yaltiva... y Kempis cede sitio a la mundanidad: «—¿Por qué no me pondría yo otro vestido más lujoso? ¿Por qué se me olvidaron las sortijas?»

Porque el lujo beato no está sólo en las damas, sino en los hombres. Y no se para ya en los feligreses sino que obliga al sacerdote al uso de sotanas de seda y de zapatos de charol con hebillas de plata, y peina a sacristanas y monaguillos con los cosméticos más caros.

Hasta los pobres que mendigan en los atrios háuse preocupar del aliño y del polimento de sus personas. Porque hay devotas e n escrúpulos de tal índole, que distribuyen las limosnas según la catadura del pordiosero.

Llegan como los generales en revista; los mendigos se enfilan como soldados.

«Creéis que, como en tiempos de Quedo, se atiende antes al que añade más eses a un «Jesús!...? ¿Qué, cómo por los años de Gu Bas, se socorra primero al al que más gruñe? ¿Qué, a ejemplo de la «Misericordia», de Galdós, se acude en primer término al que relata más desdichas?»

Nuestras devotas elegantes lo han arreglado de otro modo. Al mendigo ó mendiga mejor trajeado, la primer limosna. ¿Qué es una paradoja lo de exigir a un mendigo que viste bien? ¿Por qué? ¿No es miyor paradoja aún lo de irataviadas con sedas y oros para rezarle a un Dios que nació desnudo, en un pesebre, y desnulo murió en la Cruz?...

Cultos

Jueves Santo.—San Nicolás

A las nueve y media, Horas Canónicas, y después seguirán los Oficios Divinos, cantándose a las diez la misa de la Institución del Santísimo Sacramento en la que se cantará la gran partitura del Maestro Irauzo, a toda orquesta; luego será la Comunión Pascual, a la que asistirá el Excmo. Ayuntamiento con el Cabildo Colegial y la procesión del Señor al Monumento; a las doce el Lavatorio, a las dos sermón del Mandato a cargo del Sr. Cilleros, a las seis de la tarde solemne Miserere a toda orquesta del Maestro alicantino D. Miguel Grevéa.

Viernes

A las seis de su mañana sermón de Pasión a cargo de D. Luis Campillo, a las nueve oficios y pasión a orquesta, por la tarde a las tres y media oficios de tinieblas.

Sábado

A las ocho, oficios, bendición de Pila y misa de Gloria con capilla.

AVISOS UTILES

LUCILE

es un licor noruego, del célebre Hürsunn, acreditadísimo, inofensivo, suavemente perfumado.

Con el uso de LUCILE desaparecen «muy pronto y para siempre» las llamadas patas de gallo, que tanto envejecen y afean el rostro, sin quedar señal alguna de ellas.

LUCILE es el tesoro del rostro.

LUCILE es el hada del tocador.

Usase después de lavarse; no se seca y no deja señal de su uso, recurriéndose después de friccionarse al aparatito de marfil que acompaña a los frascos.

LUCILE es un licor mundial que usan todas las señoras de alto tono.

LUCILE aumenta el brillo de los

OJOS

y los HACE CRECER, SIN TOCARIOS.

Con un frasco hay para cuatro meses.

Venta al por mayor y al detall:

Perfumería Sarrá, Ronda de San Pedro, 7, Barcelona.

Enfermedades del Pecho
Jarabe de Hipofosfite de Cal
DE GRIMAULT Y C^{ia}
UNIVERSALMENTE RECOMENDADO por los médicos, es de gran eficacia en las Enfermedades de los Bronquios y del Pulmón; cura los Resfriados, Bronquitis y Catarros más tenaces, cicatriza los tubérculos del Pulmón de los Tísicos, suprime los sudores nocturnos, los ataques incessantes de los que desean a los enfermos y les devuelve rápidamente la salud.
PARIS, 3, rue Vivienne y en todas las Farmacias.
Desconfiar de las imitaciones y falsificaciones.

Interesante

Ortopédico-hermiólogo en Alicante

El reputado ortopédico de Madrid, don Jerónimo Farré Gamell, recibirá consultas gratuitas en ALICANTE los días 19 y 20 del actual Abril, de 11 a 1 y de 3 a 6, en el GRAN HOTEL, para los que padezcan de hernias (quebraduras ó desviaciones del espinazo ó terceduras de piernas, etc.), que deseen someterse al método especial é infalible de dicho afamado autor, distinto de cuantos otros se conocen y proclamado como el único científico por todas las eminencias médicas.

Con su sistema se dominan todas las hernias por antiguas y voluminosas que sean.

No admite el encargo de aparato alguno, sin la presentación personal del paciente.

En Madrid, en su Gabinete Ortopédico, calle del Barquillo, núm. 14, principal.

Café Nervino Medicinal

DEL DR. MORALES

Marca registrada

Nada más inofensivo ni más activo para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente. Buenas boticas, a 3 y 5 pesetas caja. Se remiten por correo a todas partes.

La correspondencia: Carretas, 39, Madrid.

En Alicante: Farmacia de D. José eler.

LA MADRILEÑA

Confitería y Pastelería

11—MAYOR—11

Ultima hora

Madrid 7 (11 n.)

Villagarcía reproducido desórdenes pescadores protestan perjuicios les ocasiona la pesca de «tarrafa».

La guardia civil ha tenido que intervenir.

La Bolsa ha cerrado hoy a 88'05 y los cambios sobre París

11'65 y sobre Londres 28'09.

Imprenta de EL GRADUADOR

ANUNCIOS

EUGENIO BOTI CARBONELL

Ferretería
Mayor 13, 15 y 17

CAFES DE LA COMPAÑIA COLONIAL

son siempre los preferidos

Cafés Puerto Rico: Cajita precintada de 100 gramos pesetas 0'60
cajita.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Filipinas.—Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sea: 9 Enero, 6 Febrero, 6 Marzo, 3 Abril, 1.º y 29 Mayo, 26 Junio, 24 Julio, 21 Agosto, 18 Septiembre, 16 Octubre, 13 Noviembre y 11 Diciembre; directamente para Génova, Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapore y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 26 Enero, 23 Febrero, 23 Marzo, 20 Abril, 18 Mayo, 15 Junio, 13 Julio, 10 Agosto; 7 Septiembre, 5 Octubre, 2 y 30 Noviembre y 28 Diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de New York, Cuba Méjico.—Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Línea de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón y Colon, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabani-lla, Curacao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Ve-racruz y Tampico, con trasbordo en la Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos ad-mite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo, y Coro con trasbordo en Curacao y para Cumaná Carúpano y Trini-dad con trasbordo en Puerto Cabello.

Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Gé-noa el 1, de Barcelona el 3, de Málaga el 5, y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1 y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona, y accidentalmente Génova. Combinación por tras-bordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 17, de Valen-cia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22, directamente para Tánger, Casablan-ca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1.º haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valen-cia y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—Servicio bimensual saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30 y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, y otros puertos de la Costa Occidental de Africa y golfo de Guinea. Regresan de Fernando Póo el 26 de Febrero y así sucesiva-mente cada dos meses, haciendo las mismas escalas que á la ida para Cádiz y Barcelona.

Línea de Tánger.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes para Tánger, con extensión á los puertos de Algeciras y Gibraltar.

Salidas de Tánger: Martes, jueves y sábados para Cádiz

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegu-rar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES

Rebaja en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas de 14 de Abril 1904, publicado en la «Gaceta» de 22 del mismo mes.

Servicios Comerciales.—La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean en-tregados y de la colocación de los artículos cuya venta como ensayo, deseen ha-cer los Exportadores.

Línea de Cuba, Méjico.—Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana, Tampico y Veracruz. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se ad-mite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en la Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y tam-bién precios convencionales para camarotes de lujo.

Para informes, dirigirse á la Agencia de la Compañía Trasat-lántica, Explanada de España, núm. 2, entresuelo, derecha

MAGNESIA

DE BISHOP.

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como be-bida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda espe-cialmente para per-sonas delicadas y niños.



El citrato de Magnesia Granu-lado Eforvescente de Bishop, origi-nalmente inventa-do por Alfred Bis-hop, es la única pre-paración para entre-las de su clase. No hay ningún substi-tuto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de Alfred Bishop, 48, Spelman Street, London.

De venta: En todas las Farmacias y Droguerías

MAGNESIA

DE BISHOP.

CIA COLONIAL



González Hermanos

(Casa Maylin)

Plaza del Progreso, 7 y Mayor, 38 y 40.—ALICANTE

Camas de hierro y de madera de haya y nogal. Sillas y muebles de todas clases. Lampistería, cristalería y artículos de capricho. —Lámparas para elec-tricidad y sus accesorios.—Molduras para cuadros.—Objetos con vistas ó ins-cripción.

Recuerdo de Alicante



ACEITE de HOGG
de HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL y MEDICINAL (sin TRANSURANOS).
Es el más generalmente reconocido por los Médicos de todo el Mundo.
ÚNICO PROPIETARIO: HOGG, 13, Rue Paul Baudry, Paris, y EN TODAS LAS FARMACIAS.
Para pedidos directos é indirectos, dirigirse á GIBRIAN y C^a, Barcelona.